

El proceso de trasnacionalización del capital en América Latina**

El libro que a continuación se reseña es una compilación de los principales trabajos expuestos en el seminario sobre la *Internacio-* *nalización del capital y del Estado en América Latina* coordinado por H. de Souza, efectuado en la Unidad de Posgrado de Econo-

* Técnico académico, IIEC-UNAM.

** Américo Saldívar (Selección y prólogo). *Capital trasnacional, Estado y clases sociales en América Latina*, México, Ediciones de Cultura Popular-DEPPE-UNAM, 1981, 293 p.

mía de la UNAM en 1980. Los trabajos en su mayoría representan notas preliminares para estudios posteriores, comentarios a distintos autores, extractos de otros materiales e hipótesis de trabajo, lo cual debilita la estructuración lógica del libro y lo hace, en términos generales, un material preliminar, pero no por esto carente de importancia.

Se analiza, en general, la función de los Estados nacionales en la dinámica del proceso de «inserción e integración subordinada» de las economías latinoamericanas al capital trasnacional y los efectos sociopolíticos que esto genera. Así, los materiales se agrupan en tres grandes apartados, a saber: a) La internacionalización del capital bajo la óptica de la internacionalización de la producción; b) las características del Estado, y c) las clases sociales dentro del proceso de internacionalización del capital.¹ Algo común a los tres apartados, y principalmente en los dos últimos, es el énfasis que se pone en los países más representativos de América Latina (Brasil, México, Chile y Argentina), sin menoscabar la importancia de los demás, en los que pese a sus diferencias —de acuerdo a su nivel de desa-

rrollo y aspectos superestructurales particulares de dominación—, existe “una constante en todos ellos considerando la dinámica de la internacionalización económica y del Estado” (Saldívar, p. 11).

Los teóricos marxistas han tratado de recuperar el análisis del fenómeno de la internacionalización del capital partiendo de la esfera de la producción y no de la circulación, para quedarse en ella, como lo hacen algunos pensadores liberales al considerar sólo la internacionalización de los mercados y a las corporaciones trasnacionales (CT) como unidades de aquélla, con lo cual no captan el fenómeno en toda su magnitud y complejidad. Así, no incluyen, a pesar de la abundante información empírica y de numerosos estudios sobre las CT, lo que de Souza, acertadamente, denomina la «nueva dimensión» del fenómeno: “la noción de un *proceso productivo* definido y articulado a escala mundial” (p. 31), fundamental en la definición del concepto «capital mundial» que sólo “puede ser aprehendido si uno considera el proceso global mediante el cual el capital se realiza así mismo como un proceso productivo a escala mundial, a través de la actividad integrada de todas las [CT] y sus formas de articulación dentro de las formaciones sociales nacionales” (p. 70). Considerando los ciclos del capital, la internacionalización de éste se ve “como el proceso de reproducción creciente del capital industrial en un ámbito mundial” (Varela, p. 91), cuyo nuevo as-

¹ Con respecto a esta clasificación los autores aparecen en el siguiente orden: H. de Souza, A. Varela, R. Gusminsky, A. Saldívar en el primer apartado; en el segundo: G. Galarce, E. Rajschenberg, A. Borsinger, L. Pacheco, J. Piñeyro, A. Cavalla y, finalmente, C. Abalo, C. Baptista, C. Schaffer y A. Saldívar.

pecto cualitativamente distinto es “la trasnacionalización de la economía como fase específica de la internacionalización del capital [...] como el estadio de esta última en que se consolida la formación económico-social mundial” (p. 95).

En todos los trabajos se hace explícita esta concepción; se considera a la trasnacionalización del capital de manera histórica como un rasgo más del imperialismo —producto, en gran medida de la llamada «revolución científico-técnica» en las fuerzas productivas— y que como tal, resume la gran diversidad de problemas enfrentados por las relaciones económicas internacionales en el nuevo orden económico internacional (NOEI) y surge también como una alternativa a la crisis de los 60's agudizada después por la caída mundial del patrón oro y la crisis energética de 1973-74.

La consolidación de esta fase específica, según se desprende del análisis de los materiales de los distintos autores, conlleva la exacerbación de las contradicciones del sistema capitalista mundial y la internacionalización de la lucha de clases. Asimismo, junto a la formación de una burguesía y un proletariado internacionales se desarrollan nuevas formas superestructurales de dominación mundial.

Ahora bien, la mayoría de los autores habla de las nuevas características y funciones del Estado capitalista contemporáneo, sin embargo, no definen de manera explícita, los conceptos: «interna-

cionalización del Estado» y «capitalismo monopolista de Estado» que adquieren gran importancia en la comprensión de la nueva fase por la que atraviesa el capitalismo contemporáneo.

Por otra parte, se puede apreciar que, la expansión y consolidación del proceso de trasnacionalización del capital ha implicado la inserción e integración subordinada y dependiente de los países latinoamericanos al capital mundial. En Chile, luego del derrocamiento de Allende, el proceso productivo se ha ido ajustando cada vez más a las necesidades del capital mundial promovido por la política económica del régimen militar —cuyo trasfondo ideológico se puede encontrar, básicamente, en “la aceptación de la nueva doctrina de seguridad nacional readecuada y endosada a los planteamientos de los Chicago's boys” (Cavalla, p. 246)—, impactando en forma significativa la estructura de clases y haciendo necesaria la implementación y aplicación de medidas drásticas en el sistema político, para contener la expresión abierta de la oposición a la situación económico-política existente. México, Brasil y Argentina son países en los que se pretende competir con el capital mundial con una cierta autonomía relativa y formas políticas más nacionalistas en su desarrollo y donde el Estado tiene una mayor participación en la economía, pero en el fondo, facilitan la penetración y expansión del capital mundial, es decir, favorecen la misma al-

ternativa: trasnacionalizar la economía, en el marco de distintas formas de dominación política. En Panamá,² por su parte, el proceso de trasnacionalización de la economía, si bien no ha sido promovido por el Estado tampoco ha sido bloqueado.

² De los países latinoamericanos con un menor nivel de desarrollo capitalista al de los ya mencionados, Panamá es el único caso que se incluye en el libro de manera explícita, pues el resto sólo se menciona someramente.

En síntesis, a pesar de su carácter preliminar y poco explicativo en algunos conceptos, el libro constituye realmente, como se ha podido constatar, un esfuerzo por alcanzar una mejor visión de los distintos enfoques teóricos que se plantean responder las interrogantes surgidas de las nuevas características del fenómeno de la dependencia y de la internacionalización del capital en el NOEI de los últimos 10 años. ANDRÉS BLANCAS NERIA.*

* Técnico académico, IIEC-UNAM.